CONTRA LA POBREZA, POLÍTICAS PÚBLICAS DIVERSAS

Es evidente que la pobreza en México ha crecido alarmantemente en los últimos lustros, situación que nos ha preocupado sobremanera en el Colegio Nacional de Economistas, llevándonos a convocar, en los últimos tres años, a una serie de asambleas regionales, conjuntamente con los colegios hermanos de los estados, para analizar e indagar las causas de la pobreza; proponer políticas públicas para eliminar sus procesos de generación y contagio, y a sugerir acciones sociales para atenuar sus efectos en las familias mexicanas.

Parte importante del problema proviene de los contagios que nos vienen de la economía cada vez más global, por el ejercicio de los agentes económicos que actúan en ese mercado internacional.

Así, nos ha perjudicado la eliminación de normas, que establecían límites a la actuación de las instituciones financieras participantes en los mercados mundiales; de manera que en ese ambiente, la banca internacional, ambiciosa y competitiva, fue contaminada por actuaciones anteriormente ilegales, perversas y altamente dañinas. El causante fundamental fue el abandono de la política regulatoria de la reserva federal, que en aquellos tiempos comandaba Allan Greenspan durante 18 años, fuertemente influidos por pensamientos neoliberales de “dejar hacer, dejar pasar”, a los participantes en el mercado global, guiado por sus propias leyes y sin intervenciones gubernamentales.

También hemos evidenciado, en estos tiempos, la dificultad que los países europeos han enfrentado por la instauración de su moneda única, el Euro, y por su falta de imprimir disciplina presupuestal en ese nuevo contexto monetario, contaminando a sus vecinos con efectos nocivos en sus economías, igual que a nuestros países.

En México, durante esos años, tuvimos gobiernos que sólo buscaron poner orden en las finanzas públicas, y eliminar la inflación, que tanto daño nos estaba causando. Eso fue bueno y muy importante; pero resultó insuficiente para resolver los problemas que se venían gestando en la economía mexicana, algunos de los cuales se originaban en el exterior.

Por lo anterior, la actividad económica en México languideció--como en ningún otro País latinoamericano-- y nos arrojó tres décadas de crecimientos mediocres, de alrededor del 2% promedio anual en el PIB. En consecuencia, el desempleo creció de manera alarmante, especialmente en el mercado formal, así como la pobreza. Pero la influencia externa fue tremenda en su contagio ideológico, y esos gobiernos se resistieron a aplicar las políticas públicas que se requerían.

El cambio ideológico también nos vino del exterior. Apenas llegó un hombre audaz, con un historial y antecedente racial diferente a la Presidencia de los Estados Unidos, que se atrevió a romper los cánones del buen comportamiento en sus políticas neoliberales, y el mundo se convenció que se podía actuar de manera diferente --y a la vez-- correctamente.

Intervino el Estado en la economía norteamericana para evitar que creciera su grave crisis, financiando directamente el Gobierno federal a varias grandes empresas que estaban al borde del colapso y las salvó, revirtiendo también la tendencia recesiva creciente de la economía mundial.

Y en México tuvimos la fortuna de que arribó al poder un nuevo Gobierno, joven e imaginativo, de un partido no contaminado con las ideas extremas neoliberales y con un presidente audaz y consciente de los peligros sociales de continuar aquellas políticas, sin atender el desempleo, la pobreza y el crecimiento del mercado informal de trabajo, que tanto afecta los equilibrios sociales de las familias pobres; por lo tanto, las cosas van que mejoran.

El futuro nos pinta mejor ahora; en las siguientes semanas, el Presidente Enrique Peña Nieto, lanzará la “Cruzada Nacional contra el hambre”, que va dirigida especialmente a los sectores más vulnerables de nuestro País, que fueron afectados por una política social de los últimos años, no incluyente.

nJesús Alberto Cano Vélez

Presidente del Colegio Nacional de Economistas, Federación de Colegios de Economistas, A. C.